

CATALOGO DE LAS COMEDIAS QUE SE REPRESENTAN EN LA GALERIA  
+ *Madrid*  
*Comedia en un acto*

# GALERIA DRAMATICA.

## COLECCION

## DE LAS MEJORES OBRAS

### DEL TEATRO

## ANTIGUO Y MODERNO ESPAÑOL

## Y DEL ESTRANGERO.

POR

## LOS PRINCIPALES AUTORES.



# Madrid.

Editor propietario **M. P. Delgado.**

CALLE DE JESUS Y MARIA, n.º 4.



**CATÁLOGO DE LAS COMEDIAS QUE CONTIENE ESTA GALERÍA,**  
publicadas hasta 4.º de Enero de 1867.

Abadía de Castro.—Abuelito.—Abuelo.—Abuela.—A cazar me vuelvo.—Acertar errando. Accion de Villalar.—Adel el Zegrí.—Adolfo.—Afan de figurar.—A la una.—A la zorra candilazo. Alberoni.—Alberto.—Alcalde Ronquillo.—Al César lo que es del César.—A lo hecho pecho.—Afonso el Casto.—Alfredo de Lara.—Alfonso Munio.—Alonso Cano.—Amante prestado.—Amante de Teruel.—Ambición.—Ambicioso.—Amigo en candelero.—Amigo mártir.—Amo criado.—Amo de madre.—Amor de hija.—Amor y deber.—Amor y nobleza.—Amor y amistad.—Amor vengas agravios.—Amoríos de 1790.—Angelo.—Ango.—Antony.—Antonio Perez.—Apotheosis de Calígula.—Aragon y Castilla.—Ardides de un cesante.—A río revuelto.—Arte de conspirar.—Arte de hacer fortuna.—Astrólogo de Valladolid.—Atrás.—Aviso á las coquetas.—A un cobarde ot mayor.—Aurora de Colon.—Ayuda de cámara.—Anillo de la duquesa.—Arte por el empleo. Amores á nieve.—Amar sin dejarse amar.—Antaño y ogaño.

Bachiller Mendarias.—Baltasar Cozza.—Bandera blanca.—Bábara Blomberg.—Barbero de Sevilla.—Bastardo.—Batelera de Pasages.—Batilde, ó América libre.—B tucuas.—Blanca de Borbon.—Beltran el napolitano.—Bodas de doña Sancha.—Borrascas del c rason.—Bruja de Lanjaron.—Bruno el tejedor.

Caballero de industria.—Caballero leal.—Caballo del rey don Sancho.—Cada cual con su r zón.—Cada cosa en su tiempo.—Calentura.—Calígula.—Calumnia.—Campanero de S. Pablo. Capas.—Capitan de Fragata.—Carcajada.—Carcelero.—Cárlos II el hechizado.—Cárlos V en Aj frin.—Casada, virgen y mártir.—Casamiento nulo.—Casamiento sin amor.—Casamiento á med noche.—Cásate por interés.—Castigo de una madre.—Castillo de S. Alberto.—Casualidades.—C talina de Médicis.—Catalina Howar.—Cazar en vedado.—Cecilia la ciegucecita.—Celos.—Celos i fundados.—Cerdan, justicia de Aragon.—Chiton.—Cisterna de Albi.—Club revolucionario.—C bradores del banco.—Coja y el encogido.—Colegialas de Saint-Cyr.—Colon y el judío errante. Cómicos del rey de Prusia.—Comodin.—Compositor y la estrangera.—Conde don Julian.—Co juracion de Fiesco.—Conspirar por no reinar.—Con amor y sin dinero.—Contigo pan y cebolla. Copa de marfil.—Corazon de un soldado.—Corsario.—Corte del Buen Retiro, 1.ª parte.—Cor del Buen Retiro, 2.ª parte.—Corte de Cárlos II.—Cortesianos de don Juan II.—Crisol de la lealtad. Cristiano, ó las máscaras negras.—Cristóbal el leñador.—Cromwell.—Cruz de oro.—Cuando acaba el amor.—Cuarentena.—Cuarto de hora.—Cuentas atrasadas.—Cuidado con las amigas. Cuñado.—Cuna no dá nobleza.—Celos de un alma noble.—Caja de plata.—Corazon y el din ro.—Celos de Mateo, zarzuela.

Daniel el tambor.—Degollacion de los inocentes.—Del mal el menos.—Desban.—Desconfi do.—Desengaño en un sueño.—Detrás de la cruz el diablo.—De un apuro otro mayor.—Diab Cojuelo.—Día mas feliz de la vida.—Diana de Chivri.—Dios mejora sus horas.—Dios los cria ellos se juntan.—Diplomático.—Disfraz.—Disfraces á media noche.—Dómine consejero.—Don A varo de Luna.—Don Alvaro ó la fuerza del sino.—Don Crisanto.—Don Fernando el de Antegu ra.—Don Fernando el Emplazado.—Don Jaime el Conquistador.—Don Juan de Austria.—Do Juan Tenorio.—Don Juan de Marana.—Don Rodrigo Calderon.—Don Trifon, ó todo por el din ro.—Don Juan Trapisonda.—Doña Blanca de Navarra.—Doña Gimena de Ordoñez.—Doña Mar de Molina.—Doña Mencía.—Doña Urraca.—Dos amos para un criado.—Dos hijas casaderas. Dos doctores.—Dos coronas.—Dos validos.—Dos celosos.—Dos granaderos.—Dos padres' par una hija.—Dos solterones.—Dos vireyes.—Dos venganzas y un castigo.—Dos tribunos.—Dumori y compañía.—Duque de Braganza.—Duque de Alba.—Duquesita.—Dote de María.—Dios cast ga sin palo.—Duende del meson, zarzuela.—De España á Francia.—D. Quijote.

E. H.—Eco del torrente.—Editor responsable.—Egilona.—Elisa, ó el precipicio.—El que s casa por todo pasa.—Elvira de Albornoz.—Ella es.—Ella es él.—Ellas y nosotros.—Emilia. Empeños de una venganza.—Encubierto de Valencia.—Encantos de la voz.—Engañar con verdad.—Entremetido.—Entrada en el gran mundo.—Ernesto.—Errores del corazon.—Escal ra de mano.—Escuela de las casadas.—Escuela de las coquetas.—Escuela de los periodistas. Escuela de los viejos.—Espada de mi padre.—Espada de un caballero.—Españoles sobre t do.—Estaba de Dios.—Está loca.—Estrella de oro.—Errar la vocacion.—Es un bandido.—Estu pidez y ambicion.—Eskomulgado.—El diablo está en todas partes.—En palacio y en la calle. Escenas del siglo de las luces.—Espulsion de los jesuitas.—Escuela de las amigas.—Espiacio de un delito.—En todas partes hay de todo.—Entre dos mundos.

Fabio el novicio.—Familia del boticario.—Familia de Falkan.—Familia improvisada.—Fanti co por las comedias.—Farsa, ó mentira y verdad.—Felipe.—Felipe el Hermoso.—Feria d Mairena.—Fernan-Gonzalez, 1.ª parte.—Fernan-Gonzalez, 2.ª parte.—Finezas contra desvfos. Flaquezas ministeriales.—Flavio Recaredo.—Floresinda.—Fortuna contra fortuna.—Fray Lu de Leon.—Frenología y magnetismo.—Frontera de Saboya.—Funcion de boda sin boda.—Fé, es peranza y osadía.

Gaban del rey.—Gabriel.—Gabriela de Belle Isle.—Galan duende.—Ganar perdiendo.—Gar cilaso de la Vega.—Gaspar el ganadero.—Gastrónomo sin dinero.—Gata mujer.—Genoveva. Gondolero.—Gran capitan.—Grumete.—Guante de Coradino.—Guantes amarillos.—Guillelm Colman.—Guillelmo Tell.—Guzman el Bueno.—Gracias de Gedeon.—Garras del diablo, zar zuela.—Géneros ultramarinos.

5

# ¿MATRIMONIO CIVIL...?

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

ORIGINAL Y EN VERSO

de

**MANUEL P. DELGADO.**

*Representado por primera vez con extraordinario  
éxito en el teatro principal de Barcelona en la noche del  
18 de Mayo de 1870.*



**MADRID.**

IMPRENTA DE D. P. LOPEZ,

Cava-Baja, 19, bajo.

Mayo, 1870.



A LA SEÑORA

DOÑA ROSA MARÍA BARRERA

DE BARRERA

DEDICA ESTE LIBRO

COMO REGALO DE SU CARIÑO DEL CARIÑO DE LA PROFESORA

El Autor

---

# ACTO ÚNICO.

---

El teatro representa una sala amueblada con cierta elegancia. Puerta al foro y laterales. La de la derecha en segundo término, conduce á la habitacion de Julia. En el primero una chimenea ó consola con su espejo. A la izquierda y en primer término una puerta que dá á la habitacion de doña Juliana. Un velador con recado de escribir y un cestillo de labores. Sillas, sillones, etc.

## ESCENA PRIMERA.

*JULIA, haciendo labor con su canastillo que se llevará cuando salga de la escena. PEPA, limpiando con un plumero que dejará oportunamente.*

*Julia.* (Suspirando.) Ay!

*Pepa.* Llama usted?

*Julia.* No te llamo;

es que suspiraba, Pepa.

*Pepa.* Válgate Dios por suspiros!  
la duele á usted la cabeza,  
ó el estómago?

*Julia.* No tal:  
por ahora no estoy enferma,  
gracias á Dios.

*Pepa.* Pues entonces  
de juro tiene usted penas,  
ó por lo menos se halla  
en vísperas de tenerlas.

*Julia.* Eso crees?

*Pepa.* (Acercándose.) Andandico!  
qué es creer? estoy muy cierta,  
y con razon: ¿pues no es lástima

los hombres, para evitar  
solo que no languidezca  
la conversacion, y debe  
toda mujer de prudencia  
no convertir en sustancia  
florecillas pasajeras,  
porque se espone á tomar  
el rábano por...

*Pepa.*

Friolera!...  
lo que es labia, no la falta  
á usted, pero aquí no cuele;  
don Casimiro la adora  
á usted, y usted, dicho sea  
con perdon, no le hace ascos:  
así, clarito.

*Julia.*

Quimeras  
tuyas... te juro!...

*Pepa.*

Jurar?  
en estos tiempos?... se peca!

*Julia.*

Pero si nunca me ha dicho  
amores? Dale! qué tema!  
por mi parte no pretendo  
negar que reúne prendas  
escelentes, que es buen mozo,  
fino, elegante, de buena  
posicion... en fin, que muchos  
acaso se lisongean  
con menos motivo que él  
de interesar á las bellas...  
pero!...

*Pepa.*

Vaya por el pero!

*Julia.*

En cambio segun nos cuentan  
las crónicas, es ligero  
de cascos, algo tronera,  
muy amigo de las faldas  
en general!...

*Pepa.*

Si lo es de estas  
en particular... qué importa?  
- Miren qué falta! ¿se encuentra  
acaso mejor marido,  
ni mas fiel, que el calavera?...  
Yo me pirro por los chispas,



y así... los malas cabezas.  
Si viera usted mi barbero  
qué pillo es... y qué trastienda  
tiene dentro de aquel rós!...

*Julia.*

Cuando una la primavera  
pasó de la vida, ve  
las cosas de otra manera.  
Además me dió el difunto  
(téngale Dios á su diestra)  
tanta guerra en este mundo,  
que debo tener en cuenta,  
lo de que «el gato escaldado  
en agua fria se quema.»

*Pepa.*

Por otra parte; y mi tia?  
Que busque un novio para ella  
y se case. Eso sería  
lo mejor... (*Ap.*) Pues bueno fuera  
echarle á don Casimiro  
ese vejestorio á cuestras...  
Vieja, soltera, y con flato!...  
para qué mas epidemia.  
Nada, nada, á ese galan,  
hay que darle una respuesta,  
y si él dice, *Ave María*,  
contestarle: *Gracia Plena*.

*Julia.*

*Pepa.*

Eres su abogado?  
Yo!...  
la diré á usted... me interesa  
su bien. (*Ap.*) Por aquello de  
dádivas quebrantan peñas.

*Julia.*

*Pepa.*

(*Se oye un fuerte campanillazo.*)  
Llaman: ve, será mi tia.  
(*Siguen llamando estrepitosamente.*)  
Santa Bárbara! ya truena;  
anda, anda!... como repica  
(*A una seña de Julia.*)  
ya... ya voy!... (*Ap. al irse.*) con la cabeza.  
(*Vase por la puerta del foro.*)

## ESCENA II.

JULIA.

No miente si bien lo miro  
 esta chica, á la verdad.  
 Es mucha, mucha amistad  
 la amistad de Casimiro.  
 Pero teme mis enojos  
 ó tiéne su amor á mengua?  
 por qué, pues, calla su lengua:  
 lo que me dicen sus ojos?  
 En fin, sea ó no quimera,  
 si él no se acerca y me arrulla!...  
 (Se oyen dentro voces y gritos.)  
 Pero qué es eso? qué bulla  
 se siente por la escalera!...

(Dice este verso yendo á mirar por la puerta del foro.)

Qué voces!... me vuelven sorda!

## ESCENA III.

DICHA. DONA JULIANA, que entra regañando con PEPA.  
 Durante esta escena se abanica con violencia, vá y viene  
 sumamente colérica y habla muy de prisa.

Julia. Tía! (Queriendo calmarla.)

Juliana. Apártate; me abrasa  
 la cólera.

Julia. Pues qué pasa?

Pepa. (Cruzándose de brazos.)  
 Que'ya está armada la gorra!

Juliana. Calle la muy!...

Pepa. Ya me callo,

pues digo?... precisamente  
 me paso yo de prudente!...

Juliana. Soy de hierro, si hoy no estallo.

Sufrir que una mocosuela  
 ose el gallo levantar,  
 á quien nunca descalzar  
 podrá, y ni alcanza á la suela  
 de mi zapato!



Pepa.

No es bota  
tan siquiera?... Yo las gasto  
siendo una pobre!...

Juliana.

Y un trasto!

Julia.

(Ap. á Pepa.) Cállate.

Juliana.

Y una!...

Pepa.

(Ap.) Hum! marmota!

Juliana.

(A Pepa.) Qué rezas?...

Julia.

Tia!...

Juliana.

Chiton !!

tú, con tanta tolerancia  
has salvado la distancia  
que hay del estrado, al fogon!  
Y segun te mima y soba  
tu doncella, no estrañara  
que ella en él se abanicara  
y tú cojieses la escoba.

Pepa.

Oiga usted, doncella soy...  
(Ap.) No sé como no la agarro...  
de labor, y si ahora barro,  
no siempre fui lo que hoy.  
Y aunque vivo de salarios  
criada en pobres pañales,  
ahora ya somos iguales,  
segun rezan los diarios;  
está usté? y escupo amargo  
cuando á la honra se me toca;  
está usté? (Con retintín.)

Juliana.

(Tapándose los oídos.) Pero está loca  
esta chica?...

Pepa.

Yo?... Me largo!

(Dá una rabotada, y vase por el foro riendo.)

#### ESCENA IV.

DOÑA JULIANA. JULIA.

Juliana.

(Yendo al foro trás Pepa.)  
Iguales!... republicana!  
Igual ella á una Quiñones  
de Azagra, Suarez Briones

Pimentel, Ponce y Pastrana?  
No sé cómo me contengo  
y no la araña.

*Julia.* ¿Quién piensa  
en eso?

*Juliana.* Y vengo la ofensa  
hecha á mi ilustre abolengo.  
Miren por dónde resuella  
la bellaca demagoga;  
los Diarios! Mala sogá  
en los Diarios y en ella!

*Julia.* Pero á todo esto, cuál fue  
la causa de tal reyerta?

*Juliana.* Que ha cogido con la puerta  
una patita á *Chiné*.

*Julia.* Animalito!

*Juliana.* Mis huellas  
seguía, y ese pedazo  
de alcornoque, de un portazo,  
¡púm! le hizo ver las estrellas.  
Yo, ante el feroz atropello  
de que es víctima mi dogo,  
no sé como no la ahogo  
y me avalanzo á su cuello;  
La digo cuanto á la boca  
me viene, y aun su merced  
osa decir, quiere usted  
que vaya á buscar á Toca?  
A Toca, para un *King-Charle*.

*Julia.* Ja! ja!

*Juliana.* (*Enfadada.*) Te ries?

*Julia.* Pues no!

*Juliana.* Es gracioso!...  
Rie! yo  
tentada estoy de llorarle.  
Y tanto y tal es mi enojo,  
que casi lágrimas vierto  
por el infeliz!

*Julia.* Ha muerto  
por ventura?...

*Juliana.* (*Con dolor.*) No!... Está cojo!

*Julia.* Qué lástima!



*Juliana.*

Ya lo creo.

No se vé aquí ni en Levante,  
 un perro tan elegante,  
 y sobre todo tan feo.  
 Tan cariñoso conmigo  
 que es por demás. Si estoy sola  
 me mira... así: y con la cola  
 me dice,... «yo soy tu amigo!»  
 Y ladra con un primor!...  
 ni Tamberlick, es un hecho,  
 dá como él el dó de pecho  
 cuando siente al aguador.  
 Pues si á esas gracias que espreso  
 uniese el poder hablar,  
 aun se podría sentar  
 sin reparo en un Congreso.  
 Que yo sé de mas de dos  
 que saben tanto como él,  
 y hacen brillante papel  
 por esos mundos de Dios.  
 Del mismo parecer es  
 Casimiro.

*Julia.*

Le ha encontrado  
 usted?

*Juliana.*

Si; me ha acompañado  
 hoy á misa á San Ginés.  
 Allí suelo ir de ordinario  
 siendo él mi escolta en la villa,  
 y me lleva la sombrilla,  
 el perrito y el rosario.

*Julia.*

Hola!

*Juliana.*

Y al verme con él  
 cualquiera le tomará  
 ¡ay! por marido.

*Julia.*

O creerá  
 que es un mozo de cordel.  
 Pues para ello (usted no es lerda)  
 no le falta, aunque es bromazo,  
 mas que una chapa en el brazo  
 y en los hombros una cuerda.

*Juliana.*

Servir de escolta á una dama  
 como yo, dá honor á un page,

aun mas si el porte ó el traje  
por noble al dueño proclama.  
Además, que yo bien sé  
se honra con serlo.

*Julia.* (Con ironía.) En efecto.

*Juliana.* Nos profesa tanto afecto...

*Julia.* Vaya! sobre todo á usted.

*Juliana.* De veras? (Con remilgo.)

*Julia.* Si tal.

*Juliana.* Me admiro

de oírte decir...

*Julia.* La verdad;

es demasiada amistad

la amistad de Casimiro.

Por eso á mí no me estraña,

y encuentro muy disculpable,

prefiera á la mas amable

y esquivé á la mas huraña.

*Juliana.* Esquivarte! y has creído?...  
Si hoy no se puso á tus piés,

la causa al menos no es

la que tú te has presumido.

*Julia.* Hola!... Es mas grave?

*Juliana.* No tal,

ni hay nada en ella que asombre;

precisamente en un hombre

es cosa muy natural.

Está... enamorado!

*Julia.* Vaya!

Y por eso no ha querido

subir á verme?

*Juliana.* Y se ha ido

sin poder tenerle á raya.

*Julia.* Pues qué temores le asaltan

para abandonar así

esta casa?

*Juliana.* Créeme á mí,

sobrinita, no le faltan;

pues si en ella nadie enojos

le causa, ni pesadumbre,

tal vez se queme en la lumbre

de algun par de bellos ojos;



y si de tímido no,  
puede pecar de modesto.  
Luego él dijo quién?...

*Julia.*

*Juliana.*

Ni esto:

es decir, no la nombró;  
pero tras muchos rodeos  
dijo que el amor le abrasa,  
y que vive en esta casa  
el imán de sus deseos.  
No sospechas quién hirió  
el alma de nuestro amigo?  
No; quién es?

*Julia.*

*Juliana.*

Si te lo digo,

sabrás tanto como yo.  
Dá tortura á tu magín,  
y adivina...

*Julia.*

Phs! deseo

saberlo solo...

*Juliana.*

(*Con malicia.*) Te creo;  
por curiosidad...

*Julia.*

Y en fin,

aunque haya de ser notorio  
despues, mejor quiero al punto  
conocer!...

*Juliana.*

Bien!

*Julia.*

Y pregunto.

*Juliana.*

Vaya! Hay interrogatorio?

*Julia.*

Formal.

*Juliana.*

Pues empiece ya.

*Julia.*

Es bonita la?...

*Juliana.*

Pues no?

*Julia.*

Jóven? elegante?...

*Juliana.*

Oh!

*Julia.*

Morena ó rubia?

*Juliana.*

Oh! Ah!

*Julia.*

Alta, ó baja?

*Juliana.*

Así, mediana.

*Julia.*

Rica?

*Juliana.*

Y con desinterés.

*Julia.*

Toma! pues ya sé quién es.  
Se llama Julia.

*Juliana.*

Juliana.

*Julia.*

*(Riendo estrepitosamente.)*  
 Cómo! Usted? Ja, ja, es gracioso  
 el lance, y no tiene igual.  
 Es usted el original  
 de retrato tan hermoso?

*Juliana.*

*(Enfadada.)* Vaya una risa cargante!  
 pues ni que fuera yo el bú.  
 No has creído también tú  
 ser la Beatriz de ese Dante?  
 Pues yo también tengo mi alma  
 en mi armario, ténlo en cuenta,  
 y si ocasión se presenta  
 no han de enterrarme con palma.  
 Es mi cara tan atroz,  
 que pierda si la comparas  
 al lado de ciertas caras  
 que hacen subir el arroz?  
 O le traerá algún perjuicio  
 preferir á esas polluelas  
 insustanciales, tontuelas,  
 mujer prudente y de juicio?  
 Claro es que parece un sueño,  
 y aun yo cuando lo medito!...  
*(Poniéndose la mano en el corazón.)*  
 Ay! calla, corazoncito,  
 que ya pronto tendrás dueño.  
 Me voy *(Ap.)* Qué dulce fatiga!...  
 á curar á mi *Chiné*:  
 y tú la risa mitiga...

*Julia.*

*(Riendo.)* Bien!

*Juliana.*

*(Yéndose.)* Y á quien Dios se la dé  
 San Pedro se la bendiga.

*(Vanse doña Juliana por la puerta del foro, y Julia por la de la derecha, llevándose su canastillo de labor.)*

## ESCENA V.

*Entra PEPA de puntillas por la puerta del foro, y se pone á mirar por el lado donde se fué doña Juliana; despues se dirige resueltamente al espejo.*

*Pepa.*

Ya afufó! mio es el campo!  
 Voy á mirarme al espejo



un poquito. A ver qué tal?

(*Contoneándose.*)

Sino peca de embustero

(*Señalando al espejo.*)

este, me gusto infinito.

Y qué bien sienta en mi cuello

esta cruz; si me la viera

la criada del tercero

que es tan envidiosa, puede

que se arrancara los pelos

de rabia. Dónde estará

á estas horas mi barbero?

*A este tiempo entra Casimiro por la puerta del foro, y se dirige á ella, que le vé en el espejo, y dice volviéndose.)*

Pero qué es esto? Aquí un hombre!

(*Conociéndole.*)

Válgame San... Ah! es!...

*Casimiro.* (*Poniéndose un dedo en los labios.*)

Silencio!

## ESCENA VI.

PEPA. CASIMIRO.

*Casimiro.* Estás sola, eh?

*Pepa.* Como un hongo.

*Casimiro.* Y las señoras?

*Pepa.* Acaban

de salir de aquí.

*Casimiro.* Me alegro.

*Pepa.* Por qué?

*Casimiro.* Porque deseaba

hablar á solas contigo:

en la escalera me hallaba

acechando una ocasion

de colarme, cuando cata

al aguador que salia,

y ¡zas! entré.

*Pepa.* Qué importaba  
que le hubieran á usted visto?

- No visita usted la casa?  
*Casimiro.* Tienes razon, chica; pero cada uno se entiende...
- Pepa.* Y baila.  
 En fin, descargue usted el pecho, y despachemos, no haga el demonio que la vieja venga y nos coja en la trampa.
- Casimiro.* Mas nos valiera caer de una pantera en las garras. Reniego amen de esa esfinge, de ese vestiglo con faldas, mezcla de vieja y verdugo, por otro nombre Juliana! ¡Hasta la sopa de yerbas odio, porque es su tocaya!
- Pepa.* Asi va el mundo; ella en cambio le tiene á usted un aquel!...
- Casimiro.* Basta;  
 no sigas: desventurado de mi; conqué un aquel?...
- Pepa.* Vaya!  
 y tambien la señorita; la viudita!... Pues le alaban á usted poco y le!...
- Casimiro.* De veras?  
 Mi bella, mi idolatrada Julia... tambien?... Dame albricias!  
 (*Quiere abrazarla.*)
- Pepa.* Quietas las manos. Caramba! Si saliera ahora... y le viesé á usted...
- Casimiro.* Tan cerca se halla?
- Pepa.* Está en su cuarto vistiéndose.
- Casimiro.* Vistiéndose? Calla! Calla!... Que me asesinas!... Vistiéndose!... Como quien dice... en enaguas! Tal vez en este momento oprime con mano blanca, aquel corsé que aprisiona *carcere duro*, sus gracias!... Y... dices que está aquí cerca?



*Pepa.* (Señalándole el de doña Juliana.)  
Allí; va usted á ayudarla  
á vestirse?...

*Casimiro.* Ay!... Pepa mia,  
lo haria de buena gana:  
puedes creerme, soy yo  
tan servicial!...

*Pepa.* Linda maula!

*Casimiro.* En fin, doblemos la hoja.

*Pepa.* Sí, ya es hora de doblarla.

*Casimiro.* Dime, la hablaste de mí?

*Pepa.* Hace un momento.

*Casimiro.* Y su cara,  
mostraba agrado escuchándote?

*Pepa.* (Con malicia.)  
Phs! se puso algo encarnada.  
Como hace tanto calor!...

*Casimiro.* Pepa, tu razon prosáica  
trueca los calores: ella  
debió sentir el que inflama  
mi corazon; y á propósito:  
sabes tú si la cosaca  
de la vieja ha olfateado  
el amor que aquí me arrastra?

*Pepa.* No lo sé, pero es probable;  
tiene una nariz tan larga!

*Casimiro.* Qué importa el tamaño? Perro  
de larga nariz, no caza.  
Si tuviera dos!...

*Pepa.* Volviendo  
á mi señorita!

*Casimiro.* Acaba!

*Pepa.* Hace poco que la hablé  
de usted, aquí, en esta sala;  
y á lo que alcanza mi pobre  
juicio, no la desagrada  
usted, pero...

*Casimiro.* Hay pero?

*Pepa.* Sí.  
Está un si no es escamada;  
dice, que dicen de usted  
pestes...

Casimiro.

Hedionda palabra!

Y cuáles son esas pestes  
que me apestan?

Pepa.

Eh! niñadas.

Que hace usted el amor á todas,  
y al poco tiempo las planta  
dejándolas de remplazo;  
nada mas.

Casimiro.

Miren que falta!

No hace lo mismo el gobierno?  
Pues nadie se lo echa en cara.

Pepa.

Así, pues, es necesario,  
que entone usted á sus plantas  
el yo pecador.

Casimiro.

La tengo

un miedo!...

Pepa.

Es algun fantasma

por ventura? O es preciso  
para decir á una dama  
poniendo en blanco los ojos,  
«yo te adoro» y tú, «me amas?»  
ser un Roldan? Además,  
si no se atreve usted á hablarla,  
réceselo por escrito.

Casimiro.

Dices bien.

Pepa.

Y en una carta,

enjarétela usted aquello  
de, estrella de la mañana,  
lucero, sol de los soles!...  
etcétera.

Casimiro.

Sin tardanza,

(*Va á la mesa, se sienta y escribe.*)  
voy á hacerlo.

Pepa.

Qué maricas

son los hombres que se gastan  
hoy. No peca mi barbero  
de ese defecto á Dios gracias;  
aun tirándole la rienda...,  
algunas veces se escapa!...  
Con que digo; me parece  
sentir ruido.

(*Mirando por la puerta del foro.*)

Juliana. (Dentro.) Pepa!  
 Pepa. Cáspita!  
 me llama la vieja.  
 Casimiro. (Escribiendo de prisa.) Cielos!  
 tiró el diablo de la manta.  
 Juliana. (Dentro.) Pepa!  
 Pepa. (A Casimiro.) Que viene!  
 Casimiro. (Ya de pié.) Reniego  
 de mi fortuna!...  
 (Se oyen voces dentro.)

Pepa. Ya escampa!  
 Sálvese el que pueda.  
 (Vase corriendo por la puerta de la derecha.)  
 Casimiro. Cómo?

Me abandonas? Y esta carta,  
 á quién se la doy? Por vida!  
 Si pudiera hacer, dejándola  
 en este cestillo, que  
 así á sus manos llegara?  
 Puede ser que cuando borde  
 la vea, y...

(Deja la carta en el canastillo que está desde el principio de la escena en el velador.)

Juliana. (Dentro, pero mas cerca.) Pepa!  
 Casimiro. Me espanta

su voz... En dónde me meto?  
 (Reconoce la escena dando vueltas.)  
 Por aquí es la retirada.  
 (Señalando á la puerta del foro.)

Imposible... Ah!... En ese cuarto:  
 (Señalando al de doña Juliana; puerta lateral izquierda.)  
 entre una doña Juliana  
 y una Julia, opto por Julia.

(Mirando hácia donde se supone está doña Juliana.)  
 Maldita sea tu estampa. (Entrase.)

## ESCENA VII.

DOÑA JULIANA. Luego JULIA y PEPA, por la puerta de la derecha.

Juliana. (En la puerta del foro.)  
 Pepa! Lástima de coz.



Dónde andará esa rapaza  
que no está aquí? Linda traza  
se dá en venir á mi voz.

(Yendo al proscenio.)

Es mucho, mucho prurito  
de incomodarme.

(Salen Julia y Pepa.)

Julia.

Llamaba

usté?

Juliana.

Y me desgañitaba  
poniendo en el cielo el grito.  
Mientras tú en tu cuarto bordas,  
y charla esta señorita,

(Señalando á Pepa.)

yo adentro, grita que grita;  
vosotras, sordas que sordas.

Pepa.

Y qué nos queria usté?

Juliana.

Que vayas á hacer corriendo  
la cama á Chiné.

Pepa.

Ya entiendo:

conque la cama... á Chiné.

Juliana.

Es claro; aun está en la puerta  
teatro de su desgracia  
en una espuerta, y no es gracia  
que el pobre esté en una espuerta.  
Me has entendido?

Pepa.

Yo? Sí.

Juliana.

Pues ya te puedes largar.

Pepa.

(Ap. yéndose.)

Lástima de rejalgar  
para el perro y para tí.

(Vase por la puerta del foro.)

### ESCENA VIII.

DOÑA JULIANA. JULIA, haciendo labor.

Julia.

Hay esperanzas que cure  
sin quedarle imperfeccion?

Juliana.

Sí; como la inflamacion  
ceda pronto, y no supure.  
Fué tan espantoso el choque,  
que aun tiene que padecer

mucho! Si sana, he de hacer  
una novena á San Roque.

(Pausa.)

Adelanta la labor?

Julia.

(Bordando.)

Phs! No adelanta gran cosa.

Juliana.

A ver? Mira, en esta rosa,  
yo pondria otro color.

No se crien en vergel,  
las rosas de ese matiz.

Julia.

Cierto; pero en un tapiz,  
el remedo es menos fiel.

Además, de este amarillo  
no me quedan mas matices.

Juliana.

Tonta! Por qué no lo dices?  
Yo tengo en mi canastillo.

(Le toma y busca en él.)

Jesus, qué revolucion!

Aquí debe haber andado  
el gato. Ves qué enredado

me ha dejado el algodón?

Ya me tiene el miz muy harta,  
y si le cojo!... Qué es esto

(Al decir este verso cae al suelo la carta que dejó Ca-  
simiro.)

que hay aquí? Quién lo habrá puesto?

Julia.

(Sin levantar la cabeza.)

Qué es, tia?

Juliana.

(Cojiéndola.) Mira, una carta.

Julia.

Raro buzón.

Juliana.

Pero quién  
el amanuense será?

Julia.

Abrala usted, y verá  
quién la firma.

Juliana.

Dices bien.

Veamos. (La abre.) Calle! Qué miro?

Julia.

Ha visto usted si confirma  
de quién es?

Juliana.

Vaya! La firma

Casimiro.

Julia.

(Levántandose.) Casimiro?

Juliana.

Sí, hija, el mismo: así lo reza

su nombre, al pié de la Q.  
S. P. B.=Mira tú  
cómo acaba y cómo empieza.  
(*Dá la carta á Julia.*)

*Julia.*

(*Leyendo.*)

«Un hombre que los enojos  
de usted teme, y no por mengua;  
que ha hecho callar á su lengua  
aunque ya hablaron sus ojos:  
que careciendo de audacia  
para decir que la adora,  
en esta ocasion, señora,  
apela á la diplomacia;  
viene hoy á implorar contrito  
su perdon ante esos piés  
por amarla á usted, si es  
el amar algun delito.  
Si el que la rindo merece  
un sí por el que suspiro,  
óigale ya, quien se ofrece,  
etcétera... Casimiro  
de Peñafiel.=Madrid, trecc.»

*Juliana.*

Quién no entrega el corazon  
á tan respetuoso amante?  
Qué modesto y qué galante!

*Julia.*

Discreta es la relacion,  
pues no nombra á la señora  
que su cariño avasalla,  
pudiendo ser pues lo calla  
Pepa, Juana ó Isidora.

*Juliana.*

(*Con remilgo.*)  
Ya te dije antes que el pobre  
muere de amores por mí.

*Julia.*

Pero tia... por Dios!...

*Juliana.*

Si:  
no lo dudes; mira el sobre,  
y de seguro, está en él  
mi nombre.

(*Tomando el sobre de encima de la mesa y dándoselo á Julia.*)

*Julia.*

Bien, tomo y leo.  
«A la bella...» Mas qué veo?



(Con ironía.)

Julia reza este papel.

Juliana. (Tomándole.)

Imposible: dice así:

«A la bella Ju... li... á...»

falta un acento en la á  
y por eso abrevias.

Julia. (Sonriendo.) Sí?

Juliana. Venga Dios y véalo;  
además, en el tintero  
se quedaria el na, y...

Julia. Pero,

sabe usted si se quedó?

Juliana. Toma! en Alfonsa ú Obdulia,  
el chasco era cosa llana;  
pero aquí dice: «Juliana.» (Recalcando.)

Julia. No, tia; aquí dice: «Julia.» (Id.)

Juliana. De veras, eh? Crees tú  
que la carta es para ti,  
y que Julia dice aquí,  
y que yo no sé la Q?  
Es decir que tú te comes  
las dos letras sin reparo?  
Un ná, sobrina.

Julia. (Riendo.) Está claro,  
y sin miedo á indigestiones.

Juliana. Cada uno á su gusto pinta.  
¿No pudiera ser que al pobre,  
antes de acabar el sobre  
se le acabara la tinta?

Julia. ¿Y no pudo, de la propia  
manera, ser que sobrara  
tinta, y no necesitase  
ese ná que usted se apropia?

Juliana. No son verdades históricas  
esas, niña.

Julia. Mas se prestan  
á dudas, y...

Juliana. Eh! Ya me apestan  
tus dudas y tus retóricas.  
(Ap.) Que la carta es para mí,  
conoce la menos diestra;

bien merece el pobre un si  
como los que hay en la muestra  
del peluquero *Sisi*..

(*Alto.*) En fin, palabras ahorremos,  
y empecemos por saber  
quién ha podido traer  
esa carta; tomaremos  
declaracion...

*Julia.*

*Juliana.*

Pero...

Si;

à Nicolasa y à Pepa,  
y puede que alguna sepa  
si es para tí ó para mí.

(*Ap. yéndose.*)

¡Ay! Ni bulgaros ni servios  
vieron lances tan soberbios;  
mi perro cojo, un amante  
al paño, y en un instante:  
ya lo pagarán mis nervios!

### ESCENA IX.

JULIA. *Despues* CASIMIRO.

Pobre tia: en su razon,  
no dió aun la razon destello.  
Aun se esplica una pasion,  
aun la nieve del cabello  
no cayó en su corazon!  
Tras *quid pro quo* estrafalarío  
va su vanidad en pos,  
y cree mas necesario  
que enmendar su abecedario,  
enmendarnos à las dos.  
En fin, dejémoslo aquí;  
el billete es para mí  
porque soy la que lo inspiro...

(*Se oye dentro del cuarto donde está Casimiro un fuerte golpe.*)

Qué es eso? Quién anda ahí?

(*Dice acercándose á la puerta.*)

Ay! Un hombre!!...

(Casimiro se presenta en el umbral de la puerta, y al verle, dice Julia.)

Casimiro !!

ESCENA X.

JULIA. CASIMIRO.

Julia. (Ap.) Y en ese cuarto! es chistoso;  
si aun á creer no me atrevo!...

Casimiro. (Ap.)  
Me he hecho un chichon como un huevo,  
y ahora estoy haciendo el oso.

Julia. Jamás sospéchado habria  
hallarle á usted ahí.

Casimiro. Por Dios, Julia!

Julia. ¿Estaba usted de tertulia  
con las cofias de mi tia?  
Ja, ja, ja, perdone usted  
que me ria...

Casimiro. (Ap.) Ya adivino;  
pues señor, soy un pollino,  
me ha pegado á la pared.  
Piedad, Julia: yo confieso  
mi falta y pido perdon;  
me duele tanto!... (Ap.) el chichon.  
(Palpándose la cabeza con disimulo.)

Si me habré roto algun hueso?

Mi delito es disculpable,  
y si en ese... conventiculo  
la he parecido ridiculo,  
no obstante, usted es tan amable,  
que al ver la fé conque lidio,  
para atenuar mi osadia...

Julia. Cuénteselo usted á mi tia!...

Casimiro. Julia! (Ap.) Comprendo el suicidio!

Julia. Ella sola es la agraviada,  
pues que fué en su habitacion  
tamaña profanacion:  
su habitacion es... sagrada.

Casimiro. No creí, si bien lo miro,  
que fuese usted tan mordaz.



- Julia.* Ni yo creí tan audaz  
al señor don Casimiro.
- Casimiro.* Si me escuda la amistad,  
no he de obtener el perdon?
- Julia.* (*Sin oírle.*) Conato de seducción  
à una mujer de su edad!
- Casimiro.* Cómo! qué! usted se figura?...  
ni aun repetirlo podré,  
que yo entré allí?...
- (*Señalando à la habitacion de donde ha salido.*)
- Julia.* Bien, y qué?  
amor engendra locura:  
y pues si usted la corteja?...  
*Casimiro.* Cortejarla yo! quien dijo?...  
antes me iría à un cortijo  
que cortejar à una vieja.  
¿Pretende usted que me rise  
y cargue como un borrico,  
con cincuenta años y un pico  
mayor que el de Tenerife?
- Julia.* ¿No la ha escrito usted un billete  
declarándola su amor?
- Casimiro.* Yo?... Señora, por favor!
- Julia.* Sí.
- Casimiro.* Usted me compromete.
- Julia.* Negarlo fuera demencia;  
si yo misma lo leí!...  
luego, al verle à usted ahí  
me he rendido à la evidencia.
- Casimiro.* Sobre mi estancia ahí no argucio  
pues me cuesta un buen chichon.
- Julia.* Cómo?
- Casimiro.* Cayendo un cajon  
vertical à mi occipucio.
- Julia.* Quiere usted àrnica?
- Casimiro.* Gracias.  
No la necesito, pues  
este chichon, Julia, es  
la menor de mis desgracias,  
y aun que sentí, lo confieso,  
la espresada carambola,  
(*Dice señalando à la cabeza.*)

siento mas la que usted sola  
me ha hecho aquí, por retroceso.

*(Señalando al corazon.)*

Cometí la necedad  
de no haber dicho al principio  
sin perder coma, ni ripio,  
toda, toda la verdad.

Y ahora me asalta el temor  
de provocar su desprecio  
y que me tenga por necio  
si la digo, que mi amor  
no es de Juliana ni Obdulia  
ni alguna otra veterana;  
detesto á doña Juliana,  
tanto como adoro á Julia.

*(Se arrodilla.)*

Julia. *(Con precipitacion.)*  
Alce usted.

Casimiro. Mi fé sencilla  
clavado me tiene aqui,  
hasta oir el dulce sí.  
*(Ap.)* Qué mal me hago en la rodilla.

Julia. Pero levántese usted.

Casimiro. Al borde estoy de un abismo,  
Julia!

Julia. Bien, por eso mismo  
debe usted estar de pié.

Casimiro. *(Levantándose.)*  
Basta: veo por las trazas  
que el premio de mis amores,  
será el del que siembra flores  
y recoje calabazas.

Adios!! *(Trájicamente.)*

Julia. *(Asustada.)* Válgame la cruz!  
me ha asustado usted.

Casimiro. No lidio  
ya mas; apelo al suicidio!

*(Vá hácia la puerta del foro.)*

Julia. ¡Cá! si es usted andaluz.

Casimiro. *(Volviéndose de repente y con amabilidad.)*  
De Málaga, si señora;  
pero vine muy chiquito;

- asi: qué? (*Señalando.*) mas tamañito.  
*Julia.* Ja, ja, ja.  
*Casimiro.* Risa traidora!  
 cómo en mi pecho penetras.  
 Y qué? osará usted negarme  
 un si, para escatimarme  
 esas dos miseras letras?
- Julia.* Una ese y una i,  
 eh? no es poco á la verdad.  
*Casimiro.* (*Suplicante.*) Siquiera por caridad.  
*Julia.* En fin... vaya por el si.  
*Casimiro.* Oh! ventura incomparable!  
 Oh! celestial embeleso!  
 me deja usted darla un beso?...
- Julia.* (*Ofendida.*)  
 Cómo! (*Ap.*) se pasa de amable.  
*Casimiro.* No se enoje usted en vano  
 si á mi frase dió otro giro;  
 solo, á fê de Casimiro,  
 quise besarla la mano.  
 Pues si hay gentes cuya práctica  
 es hacerlo verbalmente,  
 yo si he de hablar francamente,  
 estoy mejor por la práctica.
- Julia.* (*Sonriendo.*)  
 Ahí vá la mano. (*Ap.*) Qué afan!  
 (*Casimiro la besa repetidas veces.*)
- Casimiro.* Otro! otro!  
*Julia.* Vamos, acabe  
 usted.
- Casimiro.* No hay raso tan suave  
 en casa de Montalvan.  
*Julia.* Basta: si mi tia así  
 nos viera!...
- Casimiro.* No me la nombre  
 usted, porque soy un hombre  
 que está ya de ella, hasta aquí.  
 Mejor viviera entre negras  
 que entre tias! No en mis dias!  
 Qué tales serán las tias  
 siendo hermanas de las suegras?
- Julia.* En su cuarto aunque la arguya



usted, asilo buscó.  
*Casimiro.* Porque no sabia yo  
 que esa alcoba era la suya.  
 Yo estaba escribiendo ahí  
 (*Señalando al velador.*)  
 la carta que usted citaba  
 hace poco, y acababa  
 de cerrarla, cuando oí  
 su voz en ese pasillo,  
 y fué tal mi turbacion,  
 que adopté para buzón  
 de mi carta, ese cestillo:  
 y por evitar su encuentro  
 y no admirar tanta arruga,  
 puse en practica la fuga  
 escondiéndome allí dentro.  
 (*Señala al cuarto de doña Juliana.*)  
*Julia.* Era su cestillo.

*Casimiro.* Oh!  
*Julia.* De modo que al verla allí,  
 ella dijo, es para mí.  
*Casimiro.* Y cuando el sobre leyó  
 en caracteres cursivos,  
 no vió un Julia?...

*Julia.* Ba! El asunto  
 es ese, faltaba un punto  
 y los hizo suspensivos.

*Casimiro.* Horror! y en esa comedia  
 me dá á mí papel tan feo?  
 Me quejaré al Ateneo,  
 y despues á la Academia.  
 Pues si ella por un residuo  
 tan ruin, mi carta se apropia,  
 no es cosa decente y propia  
 que se apropie mi individuo.  
 Y qué hacer?

*Julia.*  
*Casimiro.* Cosa es sencilla,  
 y muy fácil de arreglar.

*Julia.* Cómo?

*Casimiro.* Déjeme usted obrar.

*Julia.* Pero!...

*Casimiro.* Hay aquí campanilla?

- Julia.* Si señor ; pero vendrán si llama usted.
- Casimiro.* Es consiguiente.  
Para eso precisamente llamo: yo tengo mi plan.
- (*Tira fuertemente de una campanilla que habrá junto á la chimenea ó consola.*)
- Pepa.* (*Saliendo por la puerta del foro.*)  
Lllaman?
- (*Ap. al verlos.*) Hola!
- Casimiro.* Acércate.  
(*Se la lleva aparte y la dice.*)  
Dónde está esa Celestina?
- Pepa.* Quién?
- Casimiro.* La tia.
- Pepa.* En la cocina, haciendo tila á *Chiné*.
- Casimiro.* Pues vé y dila que hay aquí, quien hablarla sollicita.
- Pepa.* Es... usted?
- Casimiro.* Sí.
- Pepa.* La visita?...
- Casimiro.* Sí.
- Pepa.* Que la espera?...
- Casimiro.* (*Impaciente.*) Sí. Sí.
- Pepa.* Está muy bien.  
(*Ap. al irse.*) Por lo visto ya se arrulla esta pareja; si le hará gracia á la vieja, ó habrá la de Dios es Cristo?  
(*Vase por la puerta del foro.*)

## ESCENA XI.

JULIA. CASIMIRO.

- Julia.* Qué proyecta usted?
- Casimiro.* Yo? nada.  
Probar, á fuer de verídico, lo que en lenguaje jurídico llamamos la coartada.
- Julia.* Pues yo me retiro.

*Casimiro.* Bien ;

hasta luego, Julia mia.

*Julia.* *(Con malicia.)*  
Cuéntesele usted á mi tia,  
y Dios le proteja.

*Casimiro.* *(Besándola la mano.)*  
Amen.

*(Vase Julia por la puerta de la derecha.)*

## ESCENA XII.

CASIMIRO.

Por fin logré la victoria  
alcanzar. Ea! acabemos.  
Siento pasos. Como soy  
Casimiro, tengo miedo  
á doña Juliana. Cáscaras!  
parece cosa de juego,  
pero un desafío... á vieja  
siempre es á muerte.

*(Viendo á doña Juliana en el umbral de la puerta del foro.)*

Hum! qué gesto!

## ESCENA XIII.

DOÑA JULIANA. CASIMIRO.

*Juliana.* *(Sin verle.)*  
Quién será? pero qué miro?  
Casimiro!... tanto bueno!...

*Casimiro.* *(Haciéndola una profunda cortesía.)*  
Señora doña Juliana!...

*Juliana.* *(Lo mismo.)*  
Muy señor mio y mi dueño!  
pero qué hace usted ahí de pie?  
Vamos, tome usted asiento

*(Casimiro se sienta al otro extremo del teatro.)*  
aquí á mi lado. Mas cerca.

*(Casimiro se sienta pegado á ella.)*  
Así. *(Ap.)* Qué busto tan bello!

- Casimiro.* (*Haciendo la misma cortesía anterior.*)  
Señora doña Juliana!
- Juliana.* (*Id.*) Don Casimiro! (*Ap.*) No acierto á esplicarme!... qué cambiado está, y qué grave! (*Alto.*) A qué debo?...
- Casimiro.* (*Repitiendo el juego anterior.*)  
Señora doña Juliana!...
- Juliana.* Casimirito! protesto contra tantas cortesías; parece usted un palaciego en día de besamanos. Basta de saludos.
- Casimiro.* (*Gravemente.*) Ceso, señora doña Juliana, y mi relacion comienzo.  
(*Volviéndose á mirar á todos lados dice.*)  
Estamos... solos?
- Juliana.* (*Haciendo dengues.*)  
Solitos.
- Casimiro.* Está usted segura?
- Juliana.* (*Retirando la silla.*) Cielos, qué miradas! (*Ap.*) Si querrá seducirme? Ay!! no lo temo.
- Casimiro.* Usted habrá recibido ó leído por lo menos, una carta mía?
- Juliana.* (*Señalando al velador.*)  
Ahí  
la tiene usted, picaruelo.  
(*Ap.*) No se si ruborizarme.  
(*Alto.*) Me la encontré en ese cesto.  
(*Señalando al suyo que está en la mesa.*)
- Casimiro.* Es verdad, la dejé allí no hace mucho rato.
- Juliana.* Luego despues que nos separamos á la salida del templo, volvió usted?
- Casimiro.* Usted lo ha dicho.
- Juliana.* Pues en verdad no comprendo...
- Casimiro.* (*Repitiendo las anteriores cortesías.*)  
Señora doña Juliana!...



dispense usted si me atrevo  
 á interrumpirla, y prosigo  
 mi relacion. Es el cuento  
 que yo estoy enamorado.  
 Enamorado?...

*Juliana.*

*Casimiro.*

Hasta el hueso.

*Juliana.*

Ya me lo dijo usted antes,  
 aunque con muchos rodeos,  
 y esa carta se refiere...  
 tambien á un amor...

*Casimiro.*

Inmenso!

sublime! grande! magnífico!!

*Juliana.*

(*Ap.*) Qué elevacion de conceptos!

(*Alto.*) Prosiga usted.

*Casimiro.*

Este amor

que á la par que es mi embeleso  
 quema y roe mis entrañas,  
 como el buitre á Prometeo,  
 no puede ya contenerse ;  
 bulle, como el agua hirviendo  
 en la caldera, y sinó  
 se abre la válvula presto,  
 de la esplosion... Pum!!

*Juliana.*

(*Dando un salto.*) Jesus!

*Casimiro.*

El mejor dia, reviento.

*Juliana.*

Y á dónde se halla esa válvula,  
 diga usted?

*Casimiro.*

En el lado izquierdo;

salva la parte.

(*Señalando al corazon.*)

*Juliana.*

Tambien

en ese costado tengo  
 yo, no sé si será válvula,  
 pero noto un cosquilleo  
 a veces!...

*Casimiro.*

Señora!! Usted?...

lo nota?

*Juliana.*

(*Con remilgo.*)

¡Ay! Sí.

*Casimiro.*

(*Ap.*) Algun insecto.

En fin, basta, Julianita,  
 ya llegó el atroz momento

;

de que mi lengua desate  
 los lazos que la oprimieron ;  
 salga este amor á torrentes:  
 hierva agitado este pecho ,

(*Exaltándose por grados.*)

ruede como una peonza  
 dentro de mi frente el vértigo,  
 que oscurece mis pupilas  
 y que eriza mis cabellos!

La fiebre seca mi lengua!...

*Juliana.* (*Ap.*) Nadie lo diría oyéndolo,  
 si habla mas que un sacamuélas.

(*Alto.*) Pero á qué viene?...

*Casimiro.* (*Levantándose.*) A que quiero

desenlazar este drama  
 de un modo atroz, estupendo!  
 darle un final espantoso,  
 que recuerde á los modernos  
 dramaturgos: sí, el romanti-  
 cismo es la antorcha del genio!  
 Sangre, y matanza!

*Juliana.* Es muy pronto!

eso allá por San Eugenio.

*Casimiro.* (*Sin hacerla caso ni oirla.*)

Mato á Julia; luego á Pepa;  
 despues la doy á usted el quiebro!...

y...

*Juliana.* (*Levantándose.*)

Cómo el quiebro! Oiga usted!

*Casimiro.* Tres estocadas de pecho  
 hasta la cruz, y en seguida  
 (*Imitando la accion de degollarse.*)

zàs! un tajo y me degüello.

*Juliana.* Ave María Purísima.

(*Ap.*) Como soy que tengo miedo.

Si será algun nuevo Tropman?

Y yo aqui sola.

*Casimiro.* Ya espero!

(*Cruzándose de brazos.*)

*Juliana.* Vamos, serénese usted,  
 no hay motivo para eso.  
 Por lo pronto, sepa usted

que su carta, aquí halló eco.

(Señalando al corazón.)

Y aunque el rubor me lo veda  
hasta cierto punto, puedo  
asegurarle, que al fin  
ha de obtener usted el premio.  
Vamos?... hé de decir mas?

*Casimiro.* Qué? No señora; con eso  
hay para matar á un hombre  
mas robusto que un gallego.  
Conque es verdad? soy amado?  
El gozo me turba el seso  
Julianita, y á tus plantas,  
(Se arrodilla y la toma las manos.)  
perdona si te tuteo,  
rendir quiero de mi amor  
los amorosos trofeos.

*Juliana.* Pero qué? habla usted de veras?

*Casimiro.* Lo duda usted?

*Juliana.* (Ap.) Qué mareos!  
Yo adorada, y por un pollo!...

*Casimiro.* (Ap.) Cuidado si es vieja!

*Juliana.* (Ap.) Tengo,

escalofrios.

*Casimiro.* (Con ternura.) Julianita!...  
dame un abrazo!... el primero!...  
(Ap.) y el último.

*Juliana.* (Haciendo dengues.) Y mi rubor  
ingrato?...

*Casimiro.* (Vivamente.) Yo le respeto,  
es verdad; (Ap.) el año doce  
puede ser que... lo confieso:  
pero el setenta? abrenuncio.  
(Alto.) Julianita!!

*Juliana.* Ay!!... Qué?

*Casimiro.* (Tomándola una mano.) (Ap.) Vaya un feo  
subido. (Alto.) Quieres casarte?

*Juliana.* (Ap.) Qué pregunta. (Alto.) Yo!...

*Casimiro.* Qué es eso?

Vacilas?... dudas?...

*Juliana.* (Bajando los ojos.) Si usted...  
se empeña... yo por mí... accedo.

- Casimiro.* Pues vé á hacer el equipaje.  
*Juliana.* Y á dónde vamos?  
*Casimiro.* A Reus.  
*Juliana.* A Reus?  
*Casimiro.* Sí.  
*Juliana.* Y á qué santo  
 irnos allí?  
*Casimiro.* Es mi secreto,  
 pero voy á revelártelo.  
 (*Llevándose la aparte.*) Oye.  
*Juliana.* (*Ap.*) No sé porqué tiemblo.  
*Casimiro.* ¿No has oido veces mil  
 desde hace casi dos años,  
 hablar á propios y estraños  
 del matrimonio civil?  
*Juliana.* (*Embobada.*)  
 Sí señor.  
*Casimiro.* Perfectamenté;  
 y... no comprendes?...  
*Juliana.* No á fé.  
 Pretende usted acaso, que  
 nos casemos civilmente?  
*Casimiro.* Sí.  
*Juliana.* (*Cruzándose los brazos sobre el pecho.*)  
 Jamás!  
*Casimiro.* Ba! Qué te apura,  
 si allí nos dará de balde  
 su bendicion un alcalde,  
 en vez de darnosla un cura?  
 Tu Diciembre con mi Abril  
 unirá el Ayuntamiento,  
 y así nuestro casamiento  
 será carga concejil!  
*Juliana.* Sacrilegio!! Y mi conciencia?  
*Casimiro.* Queda á salvo. Ya he pensado  
 en eso; yo en el pecado  
 llevaré la penitencia.  
*Juliana.* Pero señor, y por qué,  
 yo que soy buena Católica,  
 y Romana, y Apostólica,  
 me he de casar?...  
*Casimiro.* (*Ap.*) La clavé. (*Pausa.*)



- Juliana.* (Ap.) Su silencio me horripila!  
Y bien?...
- Casimiro.* (Con misterio.) Oye friamente,  
Juliana;... yo soy... cliente  
de Suñer y Capdevila.
- Juliana.* (Haciéndole la cruz.)  
Vade retro, Satanás.  
Fugite. (Huyendo.)
- Casimiro.* (Persiguiéndola.) Escúchame.
- Juliana.* No,  
aparta!!
- Casimiro.* No me amas?
- Juliana.* Yo?
- No. Jamás! Jamás!! Jamás!!!  
(Vase corriendo por la puerta del foro.)

ESCENA ULTIMA.

CASIMIRO. Luego JULIA.

- Casimiro.* (Riendo.) Ja, ja! Cómo latiniza  
y cómo corre. Va al hopo.  
Si tiene á mano un hisopo,  
de seguro me exorciza.  
(Acercándose á la habitacion de Julia.)  
Julia!
- Julia.* (Saliendo.) Aquí estoy.
- Casimiro.* Mi oratoria  
ha sido brillante.
- Julia.* Sí?
- Me alegre.
- Casimiro.* Oyó usted?...
- Julia.* Oí.
- Casimiro.* El premio de la victoria  
será esta mano? (Tomándosela.)
- Julia.* (Retirándola.) Corriente;  
pero...
- Casimiro.* Oh!
- Julia.* No digo que no,  
pero sepa usted que yo  
(Con malicia.)  
no me caso civilmente.

Cuádrele á usted ó no le cuadre,  
la religion es mi ejemplo;  
yo he de casarme en el templo  
como se casó mi madre.

*Casimiro.* Y ha podido usted dudar  
de mi acrisolada fé,  
Julia?

*Julia.* Se lo digo á usted,  
por lo que pueda tronar.  
Fué un ardid, ya lo sé yo;  
pero soy cristiana vieja,  
y esta fé, en mí tan añeja,  
mi madre me la enseñó.

Ella alumbra y vivifica:  
ella, aureola gloriosa,  
dá á la frente de la esposa  
cuyos lazos santifica.

Ella á las madres consuelo  
dá en sus afanes prolijos,  
y los ángeles del cielo  
por ella, ciernen su vuelo  
en la cuna de sus hijos.

*Casimiro.* Bien haya esa boca.

*Julia.* (Con tono chancero.) Mil  
podrán irse á Reus; pero  
yo matrimonio no quiero  
ni militar, ni civil.

FIN DEL JUGUETE.



ta el fin nadie es dichoso.—Hacerse amar con peluca.—Hermana del sargento.—Hernán honor castellano.—Héroe por fuerza.—Heroísmo y virtud.—Higuamota.—Hija del avaj del regente.—Hija, esposa y madre.—Hijo de la tempestad.—Hijo de la viuda.—Hijo stion.—Hijo predilecto.—Hijos de Eduardo.—Hijos de Satanás.—Hombre de bien.—Homdo.—Hombre de mundo.—Hombre mas feo de Francia.—Hombre misterioso.—Hombre o.—Hombre feliz.—Honor español (comedia).—Honor español (alegoría).—Honoraria.—Honoovecho.—Hostería de Segura.—Haz bien sin mirar á quién.—Hombre propone.—Hija nan Gil.

rovisaciones.—Incertidumbre y amor.—Independencia.—Independientes.—Infanta GaIntriga y amor.—Intrigar para morir.—Ir por lana.—Isabel de Babiera.—Yerros de la ud.—Ya murió Napoleón.

bo II.—Jadraque y París.—Juana de Castilla.—Juana y Juanita.—Juan Dandolo.—Juan via.—Juan de Padilla.—Judía de Toledo.—Juglar.—Juicios de Dios.—Jusepo el Verora de Santa Gadea.—Justicia aragonesa.—Juan el tullido.—Juego de la gallina ciega.—ces de Carnaval.—Lázaro el pastor.—Lealtad de una mujer.—Libelo.—Loca de LonLoca fingida.—Lobo marino.—Lo vivo y lo pintado.—Lucrecia Borgia.—Lucio JunioLuisa.—Luis onceno.—Llueven bofetones.—La pasión y muerte de Jesús.—Los dos.—Lanuza.—Luis y Luisito.

Allan.—Macías.—Madre de Pelayo.—Magdalena.—Makbet.—Mansión del crimen.—a, ó á cuál de los tres.—Marcelino el tapicero.—Margarita de Borgoña.—María Remond.—de la bailarina.—Marido de mi mujer.—Marido y el amante.—Marino Faliero.—Massa.—Mas vale llegar á tiempo.—Máscara reconciliadora.—Matamueertos y el cruel.—Mateo, ó del Espagnoleto.—Matilde.—Me voy á casar.—Me voy de Madrid.—Médico y buérfana.—s extraordinarias.—Mejor razon la espada.—Memorias del diablo.—Memorias de un co.—Memorias de un padre.—Mentir con noble intencion.—Mercader flamenco.—Mi Dios ti empleo y mi mujer.—Miguel y Cristina.—Mi honra por su vida.—Mi Secretario y yo.—os de Madrid.—Mi tío el jorobado.—Molinera.—Molino de Guadalajara.—Morisca de r.—Mocedades de Hernán Cortés.—Muérete y verás.—Mujer de un artista.—Mujer gaz.—Mujer literata.—Mulato.—Mauregato, ó el feudo de cien doncellas.—Maestro de es.—Maestro de baile.—Mancho, piso y quemó.—Mesa giratoria.—Martirios del corazón.—l tío ni el sobrino.—Noche toledana.—No ganamos para sustos.—No hay mal que por o venga.—No hay humo sin fuego.—No mas mostrador.—No mas muchachos.—No siem amor es ciego.—Novia de palo.—Novio y el concierto.—No hay vida mas que en Paube de verano.—Nuevo sistema conyugal.—Novio de China.

Por cual noble aun con celos.—Ocasión por los cabellos.—Odio y amor.—Oliva y el lau tra casa con dos puertas.—Otro diablo predicador.—Ocasión.

lo el marino.—Pablo y Paulina.—Paciencia y barajar.—Pacto del hambre.—Padre é hidres de la novia.—Padrino á mogicones.—Page.—Palo de ciego.—Pandilla.—Parador de —Paria.—Parte del diablo.—Partidos.—Para un traidor un leal.—Partir á tiempo.—Pas Carranza.—Pata de Cabra.—Pedro Fernandez.—Pelo de la dehesa, 1.ª parte.—Pelo de esa, 2.ª parte.—Peluquero de antaño.—Pena del Talion.—Perder y cobrar el cetro.—de Barcelona.—Periquito entre ellos.—Perros del monte de S. Bernardo.—Pesquisas de o.—Pilluelo de París.—Plan de un drama.—Plan, plan.—Pluma prodigiosa.—Pobre prente.—Poeta y beneficiada.—Polvos de la madre Celestina.—Ponchada.—Por él y por or no explicarse.—Por no decir la verdad.—Pozo de los enamorados.—Premio del ven.—Prensa libre.—Primera lección de amor.—Primero yo.—Primeros amores.—Primiíncipe de Viana.—Probar fortuna.—Pro y contra.—Proscripto.—Protestante.—Pruebas or conyugal.—Puntapié y un retrato.—Puñal del godó.—Por derecho de conquista.—rufada.—Principio de un reinado.—Programa de Manzanares.

é dirán.—Qué hombre tan amable.—Quien mas pone pierde mas.—Quiero ser cómica.— ser cómico.—Quince años despues.—Quien á cuchillo mata.

nillete y la carta.—Redaccion de un periódico.—Redoma encantada.—República con—Rey monge.—Rey loco.—Rey se divierte.—Rey y el aventurero.—Reina por fuerza.—on.—Ribera ó la fortuna, etc.—Ricardo Darlington.—Rico por fuerza.—Rigor de las has.—Roberto D'Artevelde.—Roberto Dillon.—Rodrigo.—Rosmunda.—Rueda de la for.—ª parte.—Rueda de la fortuna, 2.ª parte.—Robert Macaire.—Rey de los azótes.—Retraoriginales.

l.—Samuel.—Sancho García.—Santiago el corsario.—Secretario privado.—Segundo año.—la dama duende.—Ser buen padre y ser buen hijo.—Siglo XVIII y siglo XIX.—Simon Bora.—Simpatías.—Sin nombre.—Sitio de Bilbao.—Sociedad de los trece.—Sofronia.—Sola un prisionero.—Solitarios, zarzuela.—Soltera, viuda y casada.—Solterona.—Soprano.—Soto.—Sotomayor.—Stradella.—Shakespeare enamorado.—Si te pica, ráscate.—Sál l que pueda.—Soy yo, zarzuela.—Santiaguillo, zarzuela.—Sueños de amor.

nto vales cuanto tienes.—Tasso.—Teodoro.—Testamento.—Tienda del rey don Sancho.—de Bengala.—Tío Marcelo.—Tío Tararira.—Todo es farsa en este mundo.—Tomá y daca.—é groma.—Toros y cañas.—Tran Tran.—Tras él á Flandés.—Travesuras de Juana.—Trens u cabellos.—Tres enemigos del alma.—Trovador.—Tu amor ó la muerte.—Tumba sal—Tutora.—Tomás el montañés.

leria.—¡¡Vaya un par!!—Vellido Dolfos.—Veneciana.—Venganza de un caballero.—Ve



anza de un pechero.—Ventorrillo de Alfarache.—Ventas de Cárdenas.—Vengar con amor sus celos.—Vicente Paul, o los espositos.—Vaso de agua.—Verdad por la mentira.—Verdad versus apariencias.—Vieja del candilejo.—Vigilante.—Viriato.—Virtud en la deshonra.—Visionaria.—Vuelta de Estanislao.—Valentín el guarda costas.—Ver para creer.—Victima de la calumnia.—Un alma de artista.—Un año y un día.—Un artista.—Un desafío.—Un día de campo.—Un día de 1823.—Un francés en Cartagena.—Un liberal.—Un ministro.—Un monarca y su privado.—Un novio para la niña.—Un novio á pedir de boca.—Un par de alhajas.—Un paseo á Bedlan.—Un poeta y una mujer.—Una onza á ternero seco.—Un rebato en Granada.—Un secreto de estado.—Un secreto de familia.—Un tercero en discordia.—Un tío en Indias.—Una aventura de Cárlos II.—Una ausencia.—Una boda improvisada.—Una cadena.—Una vieja.—Una de tantas.—Una y no mas.—Una mujer generosa.—Una noche en Burgos.—Una retirada á tiempo.—Una reina no conspira.—Un verdadero hombre de bien.—Un cambio de mano.—Un Jesuita.—Un marido como hay muchos.—Un trueno.—Un baile de candelil.—Ultima calaverada.—Una perla en el fango.—Una noche y una aurora.—Unión liberal.—Un pie y un zapato.—Un error frenológico.—Un no se qué.—Un drama de familia.—Un noble de nuevo cuño.—Un tenor, un gallego y un cantante.—Zaida.—Zapatero y rey, 1.<sup>a</sup> parte.—Zapatero y rey, 2.<sup>a</sup> parte.

## ESTA GALERIA

Consta de mas de 600 producciones, de las que se han formado:

**12** tomos del **teatro antiguo español de Tirso de Molina**, á 160 rs.

**80** idem del **moderno español**, á 20 rs. cada uno.

**40** idem del **extranjero**, á 20 rs. cada uno.

Se vende en Madrid, en las librerías de **CUESTA**, calle de Carretas, y en las provincias en los puntos siguientes:

*Alicante*, Ibarra. - *Alcoy*, Martí. - *Almería*, Alvarez. - *Avila*, Aguado. - *Albacete*, Cánovas. - *Algeciras*, Muro. - *Badajoz*, Coronado. - *Barcelona*, Cerdá. - *Bilbao*, García. - *Burgos*, Arnaiz. - *Bejar*, Lopez. - *Baeza*, Gomez. - *Cáceres*, Valiente. - *Cádiz*, Sres. Verdugo. - *Córdoba*, Lozano. - *Cuenca*, Mariana. - *Ciudad-Real*, Acosta. - *Cartagena*, Madrid. - *Coruña*, Lago. - *Cataluyud*, Santana. - *Ciudad-Rodrigo*, Tegeda. - *Daroca*, Alegría. - *Ecija*, Girona. - *Ferrol*, Tajonera. - *Figueras*, Serra. - *Granada*, Zamora. - *Guadalajara*, Sanchez. - *Gerona*, Font. - *Gijón*, Crespo y Cruz. - *Habana*, Charlain y Fernandez. - *Huesca*, Guillen. - *Hellin*, Lorenzo. - *Jaca*, Calle. - *Jerez*, Bueno. - *Játiva*, Pelegri. - *Lérida*, Rexach. - *Leon*, Gonzalez. - *Logroño*, Brieva. - *Lugo*, Pujol. - *Lucena*, Cabeza. - *Málaga*, Moya. - *Mahon*, Vinent. - *Murcia*, Riera. - *Mataró*, Clavel. - *Mérida*, Perez. - *Nágera*, Blanco. - *Orense*, Perez. - *Oviedo*, Martinez. - *Orihuela*, Martínez. - *Ocaña*, Calvillo. - *Olmedo*, Torés. - *Palma de Mallorca*, Gelabert. - *Palencia*, Rincon. - *Pamplona*, Ochoa. - *Puerto Rico*, Mestre. - *Puerto de Santa María*, Valderrama. - *Puerto Real*, Cámara. - *Quintanar*, Sanchez. - *Reus*, Cam y Molner. - *Ronda*, Moreti. - *Requena*, García. - *Rioseco*, Urquiza. - *Salamanca*, Viuda de Blanco. - *Santiago*, Escribana. - *Santa Cruz de Tenerife*, Poggi. - *San Sebastian*, Garralda. - *Segovia*, Pulido. - *Sevilla*, Hijos de Fé y Compañía. - *Soria*, Rioja. - *Santander*, Martínez. - *San Lucar*, Oña. - *Tárragona*, Bordons. - *Talavera*, Sanchez. - *Toledo*, Hernandez. - *Teruel*, Baquedano. - *Torrevieja*, Vela. - *Tudela*, Izalzu. - *Valencia*, Navarro. - *Valladolid*, Hijos de Rodriguez. - *Vitoria*, Echevarria. - *Valdepeñas*, García. - *Villanueva y Geltrú*, Creus. - *Zaragoza*, Viuda de Heredia. - *Zamora*, Conde. - *Zafra*, Colomina.

En las mismas librerías se venden las obras siguientes:

**Figaro**: cuatro tomos en 8.<sup>o</sup> marquilla con el retrato y biografía, 400 rs.

**Alvarez**: Derecho real, 2 tomos, 40.

**Rossl**: Derecho penal, 2 tomos, 36.

**Astronomia de Arago**: un tomo, 44.

**Poesias de D. José Zorrilla**: 13 tomos que se espenden sueltos, 220.

— de **D. José de Espronceda**, con su retrato y biografía: un tomo, 46.

— de **D. Tomás Rodríguez Rubi**: un tomo, 40.

**Recuerdos y fantasias** por D. José Zorrilla: un tomo, 40.

**La Azucena silvestre** por el mismo, un tomo, 40.

**Ensayos poéticos de D. Juan Eugenio Hartzenbusch**: un tomo, 20.

**La Isla de Cuba** considerada económicamente, por el Sr. D. Ramon Pasaron y Lasstra, Intendente que fué de la misma: un tomo en 4.<sup>o</sup>, 42.

**El dogma** de los hombres libres: un tomo, 8.

**Respuesta** al dogma de los hombres libres: un tomo, 6.

**Composiciones** del Estudiante, en verso y prosa: un tomo, 12.

**Vauromaquia** de Montes: un tomo, 44.

**Memorias** del principe de la Paz: seis tomos, 70.

— de declamacion, por Latorre, un folleto, 4.